

Algunos aspectos del uso de los demostrativos en el español Sevillano

Some Aspects of the Use of Demonstratives in Sevillian Spanish

Graziela Bassi Pinheiro

Universidade Federal de Uberlândia
(UFU) | Uberlândia | MG | BR
graziela.pinheiro@ufu.br
<https://orcid.org/0000-0001-8789-1368>

Leandro Silveira de Araujo

Universidade Federal de Uberlândia
(UFU) | Uberlândia | MG | BR
araujols@ufu.br
<https://orcid.org/0000-0001-8518-1266>

Resumen: Esta investigación tiene como objetivo principal describir el uso de los demostrativos en la modalidad oral de la variedad del español andaluz. El interés sucede de la posibilidad de reducción del sistema ternario de los demostrativos, por lo que se pueden identificar dos principales normas en español: (i) ‘ese’ se encaja en el campo funcional de ‘aquel’, estableciendo una variable en que ‘ese’ se opone a ‘este’, (ii) ‘ese’ se neutraliza y ‘este’ se opone a ‘aquel’. De ese modo, avanzamos la investigación analizando cómo ocurre esa variación en el español hablado en Sevilla. Nos amparamos en los supuestos teórico de la Sociolingüística y analizamos los datos disponibles en el Corpus del PRESEEA (*Proyecto Para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América*). Los resultados muestran, entre otros, una variación en el uso de ‘este’ y ‘ese’ con función anafórica y usos, tales como operadores conversacionales y valores afectivos e irónicos.

Palabras-clave: Demonstrativos; Variación Lingüística; Lengua española; Variedad andaluza; Norma Lingüística.

Abstract: The main objective of this research is to describe the use of demonstratives in the oral modality of the Andalusian Spanish variety. The interest stems from the possibility of reducing the ternary system of demonstratives, where two main norms can be identified in Spanish: (i) ‘ese’ fits into the functional field of ‘aquel’, establishing a variable in which ese is opposed to ‘este’; (ii) ‘ese’ is neutralized and ‘este’ is opposed to ‘aquel’. In this way, we advance the research by analyzing how this variation occurs in the Spanish spoken in Seville. Based on the theoretical framework of Sociolinguistics, we analyzed the data available in the



PRESEEA Corpus (*Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América*). The results reveal, among others, a variation in the use of 'este' and 'ese' with anaphoric function and others uses, such as conversational operators and affective and ironic values.

Keywords: Demonstratives; Linguistic variation; Spanish; Andalusian variety; Linguistic norm.

1 Introducción

Este trabajo da continuidad a estudios previos sobre el tratamiento normativo de los demostrativos (Araujo; Pinheiro, 2020) y observa, en esta ocasión, los usos efectivos de los demostrativos en entrevistas sociolingüísticas realizadas a informantes nacidos en Sevilla. Dicha recopilación pertenece al *corpus* Proyecto Para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA, 2014) y, como comentaremos más adelante, está disponible en la web del proyecto.

Este trabajo comienza con un breve análisis de cómo se abordan los demostrativos en las gramáticas de Bello (1984) y Bosque y Demonte (1999), para luego recuperar algunas discusiones sobre algunos aspectos de la variación en el uso de estas formas lingüísticas. La opción por los gramáticos se debe al enfoque descriptivo que adoptan en diferentes momentos históricos, la fuerte repercusión que tuvieron en los estudios de la lengua española y la atención prestada a los usos variables de los demostrativos.

También discutimos la razón por la que elegimos analizar el uso de los demostrativos en el español andaluz y presentamos los problemas históricos y sociales por detrás de esta elección. Posteriormente, presentamos y discutimos datos resultantes del análisis de declaraciones en el corpus de Sevilla, de PRESEEA (2014). Finalmente, discutimos y resaltamos que algunas funciones fueron más recurrentes que otras y con ello pudimos observar la variación entre las tres clases de demostrativos en la variedad diatópica considerada.

2 La norma del uso de los demostrativos

El estudio de la norma lingüística revela que el “cómo se debe decir” también es designado como norma normativa y el “cómo se dice” como norma normal (Faraco; Zilles, 2017). Si el “cómo se dice” retrata interacciones verbales que realmente ocurren en las interacciones humanas cotidianas, el “cómo se debe decir” corresponde a un ideal de lengua, un intento de estandarizar la comunicación y regular expresiones que serían aceptadas socioculturalmente. Así, esta segunda concepción se refiere a lo normativo y prescriptivo, “é a referência que se usa tradicionalmente para sustentar juízos sociais de correção ou incorreção linguística” (Faraco; Zilles, 2017, p. 12).

A partir de estas concepciones normativas, la discusión sobre los demostrativos comienza con una revisión del estado del arte, es decir, presentamos brevemente qué se ha dicho sobre el uso de estas formas lingüísticas, ya sea en un enfoque más normativo o en un sentido más normal. Para ello, partimos de los usos considerados más prototípicos, según los trabajos de Bello (1984) y Eguren Gutiérrez (1999) – autor del capítulo sobre demostrativos en la gramática descriptiva de Bosque y Demonte (1999). Más adelante volvemos a obras que abordan de manera más objetiva el potencial de variación en el uso de los demostrativos. Sin embargo, si consideramos la clásica división ternaria del sistema demostrativo en español, llegamos a la siguiente tabla de formas demostrativas en la lengua:

Cuadro 1 – Clases de los demostrativos en español¹

	Masculino		Femenino		Neutro
1ª série	este	estos	esta	estas	esto
2ª série	ese	esos	esa	esas	eso
3ª série	aquel	aquellos	aquella	aquellas	aquello
	Sing.	Plur.	Sing.	Plur.	Sg.

Fuente: elaborado por los autores para este estudio.

2.1 Los usos de ‘este’ y sus formas flexionadas

El demostrativo ‘este’ representa la primera serie de esta clase y, según las gramáticas analizadas, indica proximidad al hablante o al escritor, tanto física/espacial como temporal. Así, podemos decir que los demostrativos tienen una función deíctica de indicar espacial y/o temporalmente algo cercano al enunciador. Así, en ‘en este mes’, ‘este’ funciona como referente deíctico porque, según Bello (1984, p. 99), indica el tiempo presente en relación con el hablante.

Según Eguren Gutiérrez (1999), la primera serie también puede asumir valores anafóricos (1) y catafóricos (2), es decir, de reanudación textual o de introducción de algún tema, respectivamente. Los dos usos se pueden observar en los respectivos enunciados. En el primero, tenemos la reanudación de la palabra ‘izquierda’ con el demostrativo de la primera serie ‘esta’. En el segundo enunciado, vemos el demostrativo de la primera serie ‘esto’ introducir lo que se tratará, en su función catafórica, por tanto:

- (1) Cuando la derecha quiso pactar con la izquierda, esta rechazó la oferta; Finalmente, la derecha propuso un pacto a la izquierda, tal y como estaban las cosas, esta, no podía aceptar la oferta (Eguren Gutiérrez, 1999, p. 941 – destaque nuestro).

¹ En la tabla, separamos en la última columna (pronombre) las formas utilizadas solo como pronombre. Las formas presentes en las columnas anteriores pueden presentar tanto el uso de un pronombre (‘me han regalado aquellos’) como de un determinante (‘me han regalado aquellos juguetes’). Esta diferenciación respecto a la función morfosintáctica no será controlada en el análisis que desarrollamos.

- (2) Aunque no se pueda demostrar, debéis creer en esto: Dios existe; Debéis creer en esto, aunque no se pueda demostrar: Dios existe (Eguren Gutiérrez, 1999, p. 942 – destaque nuestro).

Sin embargo, la norma gramatical señala que la segunda serie (es decir, ‘ese’) suele utilizarse en los diálogos para el uso con función anafórica, tanto es así que Eguren Gutiérrez (1999, p. 942) sostiene que “existe un predominio del demostrativo ‘este’ tanto en anáfora cuanto en catáfora, aunque, habitualmente, en el diálogo se utilice la serie del demostrativo ‘ese’ para referirse a lo dicho por el interlocutor”

A diferencia de la forma ‘aquel’, ‘este’ también se puede utilizar por escrito como referencia textual anafórica, para evitar ambigüedades. Así, en (3), ‘aquel’ retoma el término más lejano del enunciado, ‘el hombre’, y ‘este’ retoma el término dicho en último lugar, ‘el mono’:

- (3) El hombre y el mono se rascan, aquel la greña, murmurando, y este, las costillas, como si tocara la guitarra (Eguren Gutiérrez, 1999, p. 942 – subrayado nuestro).

Otro uso muy recurrente asociado a la primera serie de demostrativos, aunque, según Eguren Gutiérrez (1999), restringido únicamente a las variedades americanas, es la función del ‘este’ como operador conversacional. El autor también indica el uso de ‘este’ expresando un valor afectivo, para acercar el objeto referenciado al tiempo o espacio del enunciador:

Emplea, por ejemplo, el demostrativo de cercanía este donde deberían usarse ese o aquel, bien con un valor afectivo, bien para acercar subjetivamente algo que está alejado en el tiempo o en el espacio, o quizás para expresar un mayor grado de implicación en la situación. O sustituye este por ese en señal de distanciamiento, dando lugar en ocasiones a lo que se ha llamado el ‘ese despectivo’ (Eguren Gutiérrez, 1999, p. 941).

2.2 Los usos de ‘ese’ y sus formas flexionadas

El demostrativo ‘ese’ representa la segunda serie de esta clase y, en su función deíctica (4), indica proximidad a quien se habla o a quien se escribe y puede marcar tiempo que no está tan presente en relación con ambas personas del discurso. En el siguiente enunciado, la segunda serie de los demostrativos ‘esas’ indica espacialmente los frutos a los que se refería Don Quijote y que están cerca al interlocutor, Sancho:

- (4) No digo yo, Sancho, que sea forzoso a los caballeros andantes no comer otra cosa, sino esas frutas que dices (Bello, 1994, p. 99 – subrayado nuestro).²

El ‘ese’ y sus formas flexionadas tienen una función primaria anafórica (5), es decir, operan como recuperadores de información ya dicha o compartida en el discurso. En el enunciado (5), el demostrativo ‘eso’ resume lo ya dicho, ‘Dios existe’:

² Las afirmaciones (4), (6) y (8) se atribuyen, según Bello (1994), a Cervantes.

- (5) Dios existe. Eso es verdad. Aunque no se pueda demostrar (Eguren Gutiérrez, 1999, p. 942 – subrayado nuestro).

Algunos gramáticos observan que la forma ‘ese’ puede competir con ‘este’, cuando la primera serie también trata de la función anafórica. En este sentido, Bello (1984, p. 100) afirma que “alguna vez, sin embargo, se emplean con la misma diferencia de significado este, esto y ese, eso.”

También en contraposición a ‘este’, la segunda serie adquiere valor afectivo, sin embargo, expresa distanciamiento, es decir, en algunas situaciones ‘ese’ se utiliza para alejar semánticamente al hablante de alguna situación o de alguien.

2.3 Los usos de ‘aquel’ y sus formas flexionadas

La tercera serie, en su función deíctica (6 y 7), indica un distanciamiento de ambas personas del discurso, ya sea temporal o espacial. Así, Bello (1984) afirma que ‘este’ marca el presente, mientras que ‘aquel’ marca el pasado o el futuro, por tanto, tiempos lejanos al momento de la enunciación. De esta forma, explicado en el enunciado (6), se indica espacialmente que la comida para estos caballeros estará lejos. En el enunciado número (7), ‘aquellos’ indica un tiempo pasado:

- (6) Hágote saber, Sancho, que es honra de los caballeros andantes no comer en un mes, y ya que coman, sea de aquello que hallaren más a mano (Bello, 1984, p. 99 – destaque nuestro).
- (7) ¡Ay de las madres en aquellos días! (Bello, 1984, p. 99 – destaque nuestro).

Con la función deíctica, ‘aquel’ suele ir acompañado del adverbio de lugar ‘allí’, para reforzar la distancia con el enunciador:

El demostrativo este (y el adverbio locativo aquí) identifican el lugar en que el que se encuentra el hablante, ese (y ahí) se refieren al lugar donde se halla el interlocutor y aquel (y allí) apuntan a localizaciones distintas de las ocupadas por el hablante o el interlocutor (Eguren Gutiérrez, 1999, p. 940).

Además de esta función, ‘aquel’, al igual que las otras dos series de demostrativos, puede operar como referente textual anafórico (8), es decir, recuperando información dada. Como se explicó anteriormente, en este uso, ‘aquel’ se opone a ‘este’, para evitar ambigüedades, indicando el primero, distancia y, el segundo, proximidad. Por lo tanto, en el enunciado (8), el demostrativo de la primera serie, ‘estos’, retoma el término ‘escuderos’ y ‘aquellos’ retoma ‘caballeros’:

- (8) Divididos estaban caballeros y escuderos, éstos contándose sus vidas y aquellos sus amores (Bello, 1984, p. 99).

En la tabla 2 se resumen los valores asignados a las tres series de afirmaciones, tal como lo muestran Bello (1984) y Eguren Gutiérrez (1999):

Cuadro 2 – Valores atribuidos a los demostrativos

Valor	Forma	EST- (1ª Série)	ES- (2ª Série)	AQUEL- (3ª Série)
1. Deíctico				
	1ª Persona	X		
	2ª Persona		X	
	3ª Persona			X
2. Anáfora		X	X	
3. Diferenciador textual anafórico (‘este’ x ‘aquel’)		X		X
4. Catáfora		X		
5. Afectivo (proximidad)		X		
6. Despectivo (alejamiento)			X	
7. Operador conversacional		X		

Fuente: elaborado por los autores para este estudio.

2.4 Usos variables de los demostrativos

Con el objetivo de mostrar cómo se ha abordado la variación en el uso de los demostrativos, tanto en la modalidad oral como escrita, basamos la discusión en estudios descriptivos y gramaticales.

Al proponer analizar y comparar el funcionamiento de los demostrativos en español y portugués brasileño, Moreira (2013) explica que, en general, estas formas pueden tener dos funciones principales: referirse a (i) algo que está presente en el texto (uso endóforico) o (ii) algo fuera del texto (uso exofórico).

En cuanto a los aspectos de variación en el uso de los demostrativos en portugués brasileño (PB) y español (E), Cambraia (2009) ya había observado que:

En el portugués brasileño, como había señalado Câmara Jr., existe una tendencia a establecer un sistema binario compuesto por *esse* x *aquele*; En el español mexicano, según Kany, este sistema estaría formado por *este* x *ese*, ya que habría una tendencia a utilizar *ese* en lugar de *aquel* (Cambraia, 2009, p. 9).³

En la misma dirección, Moreira (2013) parte del principio de “*assimetrias inversas*” (González, 1994), según el cual identifica, en la aparente proximidad entre los sistemas de

³ Nuestra traducción del texto original: “No português brasileiro, como havia assinalado Câmara Jr., há uma tendência de fixação de um sistema binário composto de *esse* x *aquele*; já no espanhol mexicano, segundo infor-

las dos lenguas, una aproximación invertida, que se revela cuando se somete a un análisis profundo de elementos aparentemente similares. Cuando se lo aplica al caso de los demostrativos, el principio revela que:

En PB, hay una tendencia a que la primera serie retroceda y la segunda a crecer, es decir, la forma *esse* se utiliza en lugares donde diferentes normativas esperarían *este*. Ya en E ocurre otra asimetría: la extensión de la segunda serie (*ese*) a valores atribuidos normativamente a la tercera (*aquel*) (Moreira, 2013, p. 97).⁴

Además de la aproximación existente, en español, entre la segunda y la tercera serie, como comenta Moreira (2013), todavía existe, según la RAE (2010, p. 330), la oposición de la primera serie de demostrativos en relación con la tercera serie, generando el sistema binario: ‘esto’ x ‘aquello’, resultante de la neutralización o desuso de la segunda serie (‘ese’):

Algunos análisis actuales postulan, en cambio, una oposición entre *este*, que denota cercanía al hablante, y *aquel*, que indica lejanía. El demostrativo *ese* sería el elemento no marcado que puede tomar ambos valores y que se usa en situaciones en las que la relación de proximidad no es relevante (RAE, 2010, 330).

Además, también se reconoce que en algunos países americanos la tercera serie no es muy utilizada, formándose así un sistema binario en la lengua, en el que ‘este’ se opone al ‘ese’:

En algunos países americanos se reducen las series ternarias a las binarias de otra manera: el demostrativo *aquel* queda reservado para los usos literarios o para la deixis evocadora [...], de forma que la deixis ostensiva se lleva a efecto con los demostrativos *este* y *ese* (y sus variantes morfológicos) (RAE, 2010, p. 330).

En este fragmento, la RAE (2010) explica que la tercera serie muchas veces se reduce a usos meramente literarios o de deixis evocativa en América Latina.

También para Eguren Gutiérrez (1999, p. 939), los usos de cada serie de demostrativos no son totalmente uniformes. Al observar el carácter diatópico de la variación del demostrativo en español, el autor explica que la segunda serie (*ese*) muchas veces reemplaza a la tercera (‘aquel’) en las variedades del español americano, estableciendo así un sistema binario, en el que ‘este’, refiriéndose a lo que está cerca del enunciador, se diferencia de ‘ese’, refiriéndose a lo que no está cerca del enunciador.

En la misma dirección, Bello (1984) y Hernández Alonso (1996) mencionan, de manera superficial y generalizada, que la primera y segunda series de demostrativos pueden usarse con la misma función, es decir, en variación. Así, tenemos que la variación y la consecuente reducción de un sistema ternario clásico a un sistema binario es reconocida y citada en algu-

mou Kany, esse sistema seria formado por este x ese, uma vez que haveria a tendência de utilizar *ese* no lugar de *aquel*” (Cambráia, 2009, p. 9).

⁴ Nuestra traducción del texto original: “No PB, há uma tendência ao retrocesso da primeira série e crescimento da segunda, ou seja, há uso da forma *esse* em lugares nos quais diferentes normativas esperariam *este*. Já em E, se dá uma outra assimetria: a extensão da segunda série (*ese*) para valores normativamente atribuídos à terceira (*aquel*)” (Moreira, 2013, p. 97).

nas de las gramáticas analizadas. En común, todos tienen la descripción de que este tipo de variación sólo se da en los países americanos.

Moreira (2013) afirma, por otra parte, que existen estudios cuantitativos que muestran el avance de 'ese' sobre 'aquel' tanto en América como en España. Ésta es la posición defendida, por ejemplo, por Kany (1969):

En el español de América existe una tendencia a hacer caso omiso de 'aquel' y sustituirlo por 'ese' en la mayoría de las circunstancias. De esta manera, 'ese' soporta una doble carga, perdiendo su expresividad. En realidad, semejante uso se puede hallar en el español peninsular y se remonta al lenguaje antiguo, en el cual se empleaba 'ese' con frecuencia allí donde la lengua consagrada actual exige 'aquel' (Kany, 1969, p. 170).

Si recuperamos otros trabajos que comparan la situación de los demostrativos en español y portugués brasileño, encontramos el trabajo de Stradioto (2012), un estudio comparativo realizado entre la variedad de Belo Horizonte (PBH) y la Ciudad de México (ECM). Según la autora:

Hay una reorganización en el sistema de referencia deíctico expresado por los demostrativos en el portugués de Belo Horizonte y en el español de la Ciudad de México. A diferencia de la visión transmitida en los estudios tradicionales, la relación entre demostrativos y personas del discurso en estas variedades no se basa en la correspondencia este = 1ª persona (hablante), es(s)e = 2ª persona (oyente) y aquel(e) = 3ra persona, sino esse = campo del hablante y del oyente y aquele = fuera del campo del hablante y del oyente para el PBH y este = campo del hablante y aquel = fuera del campo del hablante para el ECM. (Stradioto, 2012, p. 42).⁵

El estudio de Moreira (2013), que observó la aparición de demostrativos en los discursos de los oyentes en programas de radio en Madrid, Buenos Aires, São Paulo y Salvador, también mostró que la aparición de la segunda serie ('esse'/'ese') es mayor en ambas lenguas, en PB por la oposición 'esse' ('este') x 'aquele' y, en español, por la oposición 'ese' ('aquel') x 'este'. Así, se puede afirmar que "em ambas as línguas, há um desequilíbrio que dá lugar a assimetrias diferentes, sendo a primeira série a que perde espaço no PB e a terceira série a que se reduz no E" (Moreira, 2013, p. 105).

Se propone este estudio con el fin de comprobar cómo se comportan las formas demostrativas en la variedad andaluza, revelando, si es el caso, nuevos contextos de variación en el sistema demostrativo también en variedades del español peninsular.

Elegimos la ciudad de Sevilla, en la región andaluza, porque hay estudios que definen la influencia del andaluz en la formación del español de América. En esta dirección, Fernández-Ordóñez (2015) afirma que:

⁵ Nuestra traducción del texto original: Está havendo uma reorganização no sistema de referência dêictica expresso pelos demonstrativos no português de Belo Horizonte e no espanhol da Cidade do México. Diferentemente da visão veiculada em estudos tradicionais, a relação entre demonstrativos e pessoas do discurso nessas variedades não se baseia na correspondência este = 1º pessoa (falante), es(s)e = 2º pessoa (ouvinte) e aquel(e) = 3º pessoa, mas sim esse = campo do falante e do ouvinte e aquele = fora do campo do falante e do ouvinte para o PBH e este = campo do falante e aquel = fora do campo do falante para o ECM (Stradioto, 2012, p. 42).

El español hablado en Andalucía occidental y Canarias comparte dos características que también se extendieron a toda América, por lo que se suelen agrupar todas esas variedades bajo el nombre de español atlántico (Catalán [1985] 1989): 1) el seseo - ceceo o pérdida de la distinción fonológica entre las consonantes fricativas sordas /s/ y /θ/, propias del español europeo; y 2) el empleo de ustedes como forma única de tratamiento, formal y de confianza, en la segunda persona del plural en detrimento de vosotros (Férrandez-Ordóñez, 2015, p. 397).

Por su parte, Frago García (1994) explica que las razones que le llevaron a la hipótesis andaluza se deben al grandísimo papel andaluz en la colonización de América, marcado por la alta participación de la población de esa región en el asentamiento de territorios indígenas.

3. El *corpus* PRESEEA

Para analizar los demostrativos en la región de Sevilla recurrimos al corpus del Proyecto para Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA, 2014). Se trata de una propuesta para recopilar un corpus de la lengua española hablada en diferentes partes del mundo hispánico, respetando sus especificidades geográficas y sociales. El *corpus* cuenta actualmente con la participación de más de 40 grupos de investigación en el área de sociolingüística, cuyo objetivo común fue armar un banco de textos sobre las variedades del español que permitieron el aprendizaje de la lengua española y contribuyeron al desarrollo educativo y tecnológico.

Los materiales fueron extraídos de un núcleo urbano hispanohablante, monolingüe o bilingüe, con una población, o parte de ella, tradicionalmente estable en el lugar y que presenta cierta heterogeneidad sociológica. Posteriormente, cada ciudad asociada recibió sus identificaciones. En esta investigación analizaremos datos de la ciudad de Sevilla.

Para facilitar la investigación, las edades se dividen en tres grupos de generaciones: 1 – de 20 a 34 años; 2 – de 35 a 54 años y 3 – de 55 años en adelante. El sexo se divide entre Hombre (H) y Mujer (M) y los niveles de educación se dividen en: 1 – hablantes analfabetos, sin estudios o con educación primaria de hasta 5 años de escolaridad; 2 – Educación secundaria, es decir, de 10 a 12 años; 3 – Educación superior, aproximadamente 15 años de escolaridad. Sin embargo, debido a los objetivos de este estudio y la extensión del artículo, la presente discusión no alcanza tratar de los aspectos extralingüísticos en el análisis de los datos.

Los materiales se basan en conversaciones semidirigidas y grabadas. La grabación tuvo en cuenta algunos puntos temáticos: saludos, el tiempo, el lugar donde vive el hablante, familiares y amigos, costumbres, peligro de muerte, anécdotas importantes de la vida y deseos de mejora económica. De esta manera, es posible analizar varias cuestiones gramaticales durante esta conversación, ya que es como si fuera algo natural para el hablante hablar de temas cotidianos y en la forma en que está acostumbrado a hablar, sin una gran necesidad de controlar su propio discurso. Las transcripciones y audios de las grabaciones están disponibles en el sitio web del proyecto: www.linguas.net/preseea.

A partir de estos datos analizamos cómo se utilizan los demostrativos en el habla sevillana. Es decir, si siguen las reglas de la clásica división ternaria prescrita en las gramáticas o si hubo variación en el uso, como indican las investigaciones en algunas variedades de la lengua. Las entrevistas, en la región de Sevilla, se realizaron entre 2014 y 2017 y cada entrevista

duró, de media, entre 40 y 50 minutos. En total se consideraron 18 entrevistas, que suman más de 180.000 palabras.

4 Análisis de los demostrativos en la variedad sevillana

Analizamos los audios aportados por el corpus PRESEEA (2014) de la ciudad de Sevilla, para comprobar la hipótesis inicial: si existe variación en el uso de demostrativos también en variedades de España, cuna de la lengua española que llegó a América. Así, analizamos cada una de las series de los demostrativos en las entrevistas de los informantes. Inicialmente nos propusimos analizar 40 casos de cada forma flexionada de cada serie de demostrativos. Sin embargo, consideramos todos los usos existentes de formas flexionadas que no alcanzaron el valor mínimo estipulado. Así, analizamos un total de 388 apariciones de la forma. La Tabla 1 sistematiza cuantitativamente los datos encontrados según la forma flexionada del enunciado:

Tabla 1 – Recurrencias de las tres series de los demostrativos en el *corpus* analizado

1ª série	Este 40	Esta 39	Esto 35	Estos 18	Estas 27	159 casos
2ª série	Ese 40	Esa 40	Eso 40	Esos 31	Esas 40	191 casos
3ª série	Aquel 04	Aquella 11	Aquello 18	Aquellos 03	Aquellas 02	38 casos
Total						388 casos

Fuente: elaborado por los autores para este estudio.

Nuestro análisis partió de un enfoque cualitativo que distribuye las ocurrencias del fenómeno según la función desempeñada en cada uso. De esta forma se pudo visualizar, desde una perspectiva onomasiológica⁶, el funcionamiento de los demostrativos en la variedad sevillana. Bajo un enfoque cuantitativo, categorizamos las ocurrencias en relación al valor expresado y llegamos a la tabla 2, que muestra las funciones de operador deíctico, fórico (anafórico y catafórico), afectivo y conversacional. Como se puede observar, algunos usos fueron más recurrentes que otros.

⁶ Como explica Araujo (2019), el enfoque onomasiológico permite el estudio de las formas lingüísticas tal como ocurren en ciertos campos funcionales del lenguaje, revelando así qué formas de demostrativos se ocupan de la expresión de una función determinada.

A la vista de los datos cuantitativos que se muestran en la Tabla 2 y como veremos más adelante, el valor deíctico presente en las tres series se organiza, en los datos observados de Sevilla, en una relación tripartita, es decir, la serie ‘este’ se relaciona con la deixis de primera persona, mientras que la segunda y tercera serie, a la segunda y tercera persona, respectivamente. Por tanto, no parece haber ninguna reducción del sistema con respecto a la función exofórica.

Podemos observar que la primera serie (‘este’) está especialmente relacionada con el valor deíctico (53% de los casos) y el valor anafórico (40% de los casos), pudiendo tratar el resto de los sentidos de forma más discreta. Es importante señalar que sólo el demostrativo ‘este’ asume el valor de operador conversacional. A su vez, la serie ‘ese’ es más destacada en la función anafórica (83% de los casos), aunque se presenta con recurrencia significativa en la expresión del valor deíctico (16% de los casos). Se observan casos puntuales de la segunda serie con función catafórica y con valor afectivo. Finalmente, la tercera serie se caracteriza por un uso exclusivamente deíctico, por tanto, sin variación funcional.

Tabla 2 – Recurrencias de los demostrativos en el *corpus* conforme la función

Forma	EST- (1ª Serie)	ES- (2ª Serie)	AQUEL- (3ª Serie)	Total
Valor				
1. Deíctico				153 (39%)
1ª persona	85 (53%)			
2ª persona		30 (16%)		
3ª persona			38 (100%)	
2. Anáfora	64 (40%)	158 (83%)	0	222 (58%)
3. Diferenciador textual anafórico (‘este’ x ‘aquel’)	-	-	-	-
4. Catáfora	01 (1%)	01 (1%)	-	02 (1%)
5. Afectivo (proxim/alejamiento.)	05 (3%)	02 (1%)	-	07 (2%)
6. Operador conversacional	04 (3%)	-	-	04 (1%)
Total	159	191	38	388

Fuente: elaborado por los autores para este estudio.

Probablemente debido a la modalidad oral y a la relativa escasez de datos, no se encontró ningún caso de diferenciación textual anafórica asociada a la oposición ‘este’ x ‘aquel’. En resumen, cabe mencionar que el sistema de demostrativos en la variedad diatópica y diafásica a que nos dedicamos se ocupa fundamentalmente de la expresión de valores deícticos y anafóricos. Para explorar y ejemplificar cada uno de estos usos, organizamos la discusión de acuerdo con los valores representados en la tabla 2.

4.1 Usos deícticos

Este uso tiene la función de situar el elemento textual al que se hace referencia, en función del lugar y tiempo del hablante. Así, según la división ternaria, tenemos que ‘este’ expresa proximidad al enunciador, ‘ese’ indica un grado intermedio entre proximidad y distancia y la tercera serie indica distanciamiento.

4.1.1 Deíctico de 1º persona

Sólo se observó la primera serie en la construcción del significado deíctico para referirse a hechos o cosas cercanas a la primera persona. Este es el uso que observamos en (9): El entrevistador (E) utiliza la primera serie para referirse al barrio actual del informante (I), y explica que en su barrio actual los edificios son más antiguos:

(9) E: sí ¿no? / bien / eh<alargamiento/> ¿has vivido siempre en este barrio?⁷

I: no / vivo en Pino Montano / que está cerca también

E: ¿ah sí?

I: viví en Pino Montano / y me vine para acá

E: y<alargamiento/> ¿y Pino Montano es distinto de?

I: sí es un barrio <vacilación/> / son los pisos más nuevos / más grandes / aquí<alargamiento/> como máximo supera<alargamiento/> el piso el cuarto / allí ya son de sexto séptimo para arriba

E: uhum

I: son los pisos más nuevos / son <vacilación/> / tienen menos años / estos son más antigüitos (SEVI_H11_0028).

Tanto ‘este’ como ‘estos’ asumen, en el fragmento, una función deíctica, refiriéndose al barrio y a los apartamentos, respectivamente, en los que el hablante se encuentra (en “este barrio”) u observa de cerca (“estos son más antigüitos”) al enunciar.

4.1.2 Deíctico de 2º persona

Sólo la segunda serie ocurre con esta función. En el primer ejemplo (10), el demostrativo de la segunda serie se utiliza para referirse a los parques que se instalaron en el barrio de la Alameda, donde aparentemente se encuentran los enunciadores (“yo tengo una cuñada que vivió aquí”). Sin embargo, ‘esos’ indica que los parques, aunque están en el mismo barrio en

⁷ Si bien consideramos en este análisis el uso del demostrativo por parte del entrevistador (E), nuestro análisis cuantitativo consideró sólo los usos de los demostrativos presentes en el discurso de los informantes (I).

⁸ La sigla tiene los siguientes datos del informante: “SEVI” corresponde al origen del informante, es decir, de Sevilla. La “H” hace referencia al género del hablante (masculino), el primer número “1” informa el grupo de edad del entrevistado (de 20 a 34 años) y el segundo “1”, el grupo de educación (nivel bajo). La secuencia de tres números finales (002) identifica la entrevista en el corpus general de PRESEEA.

el que se encuentran, no están exactamente cerca del informante, lo que se evidencia con el adverbio de tiempo ‘ahí’ (“en los parquecitos esos que han puesto ahí”):

(10) E: no tenía buena fama ¿no?

I: hombre / no tiene porque fue durante muchísimo tiempo el centro de prostitu<palabra_cortada/> el barrio rojo de <vacilación/> de Sevilla / vamos / el centro de prostitución / donde venía toda la gente de los pueblos y decir voy a La Alameda eh<alargamiento/> / era decir voy a <vacilación/> / a una casa de prostitutas // pero<alargamiento/> eso afortunadamente ha cambiado mucho / se ha regenerado completamente el barrio / se han rehabilitado muchas viviendas / ya no hay prácticamente <vacilación/> / hay por la Plaza de la Mata queda alguna casa / pero<alargamiento/> hay muchísimas <vacilación/> muchísimos niños // yo tengo una cuñada que vivió aquí y<alargamiento/> / y le encantaba el barrio y sin embargo cuando tuvo al niño se fue / del barrio / porque decía que

E: no hay seguridad ¿no?

I: no porque no <vacilación/> / porque no había ambiente tampoco de <vacilación/> de niños

E: sí sí

I: ahora sin embargo tú sales<alargamiento/> / mmm / por la tarde / y está La Alameda llena de <vacilación/> de niños jugando en los<alargamiento/> / en los parquecitos esos que han puesto / y<alargamiento/> ahí en <vacilación/> [...] (SEVI_M33_071).

En otro enunciado (11), se hace referencia espacial a motos de gran tamaño y marcas que llegaron a España. Sin embargo, al utilizar ‘esas’, el informante indica que, si bien no las está viendo concretamente al enunciar, son de gran recurrencia en la vida diaria de ambos y que normalmente pueden verlos en los ambientes que frecuentan, lo cual se evidencia en el uso de ‘aquí’ (“estas bicis grandes que ves hoy tú por aquí”). Además, la presencia explícita de la segunda persona (“que ves tú”) evidencia la relación del uso de ‘esas’ con dicha persona.

(11) I: Motos gordas

E: sí sí <simultáneo> sí </simultáneo>

I: <simultáneo> que </simultáneo> aquí en España no existían

E: ah vale

I: por ejemplo la<alargamiento/> una BMW grande / mmm / eh<alargamiento/> / ¿qué trajo también? mmm / Honda / esas motos grandes / que hoy ves tú<alargamiento/> por aquí (SEVI_H21_006).

4.1.3 Deíctico de 3ª persona

Para la 3ª persona deíctica, encontramos sólo la tercera serie del demostrativo (‘aquel’). En el enunciado (12), observamos el uso de ‘aquel’ refiriéndose a la palabra barrio. Así, se uti-

liza para indicar un lugar de un tiempo pasado, el barrio donde se creó cuando era niño, es decir, un espacio ya lejano del informante (“aquel barrio cuando yo me criaba” / “que tenía ocho nueve años”):

(12) E: uhum / uhum / ¿has vivido siempre<alargamiento/> en este barrio?

I: no / me crié<alargamiento/> en el barrio de Madre de Dios

E: ¿y qué tal? / ¿ves la diferencia entre?

I: no tiene nada que ver

E: no tiene nada que ver ¿no?

I: no tiene nada que ver // es que tampoco tiene nada que ver la época

E: uhum

I: aquel barrio cuando yo me criaba / que tenía ocho nueve años / era un barrio muy bonito y muy bueno de trabajadores también [...] (SEVI_H21_006).

En otro enunciado (13), también observamos el uso de la tercera serie de demostrativos para hacer una referencia temporal distante. El informante utiliza ‘aquella época’ para recordar el momento de un trabajo voluntario que realizó, sólo recordado con buenos recuerdos, pero lejano al momento presente:

(13) I: [...] recuerdo que era a los compañeros de EGB de <vacilación/> de aquella época de primaria / que tenían unos cuidadores que iban a despertar a los niños a las casas / iban a despertarlos / los duchaban / le daban algo de comer luego en el colegio o sea que <vacilación/> que<alargamiento/> / que el trabajo social mmm para <vacilación/> que se hacía en esa <vacilación/> en esa zona [...] (SEVI_M33_071).

4.2 Usos anafóricos

La función anafórica hace referencia a lo ya dicho por el interlocutor y, junto con la tercera serie, también puede utilizarse para evitar la ambigüedad textual. Como hemos visto, no se encontró en el corpus la función de diferenciación textual anafórica asociada a la oposición ‘este’ x ‘aquel’, posiblemente debido a la modalidad y a la relativa escasez de datos.

Sin embargo, el uso de demostrativos con función anafórica fue el más recurrente entre los analizados, totalizando 222 casos (58%). 64 ocurrencias (29%) con la función anafórica utilizaron el demostrativo de la primera serie (‘este’), mientras que 158 ocurrencias (71%) son de la segunda serie (‘ese’). Como se ve, este contexto de variación, con posible favorecimiento al segundo grado, ya había sido vaticinado por Eguren Gutiérrez (1999, 942). Por tanto, estos datos demuestran que se trata de un contexto favorable para la variación también en la variedad andaluza.

Las dos primeras expresiones presentadas en esta sección corresponden al uso anafórico de la primera serie. En el caso (14), el demostrativo ‘estas’ se refiere a “suchi japonés”, introducido en el diálogo anterior:

(14) E: uhum y ¿cuál es tu comida preferida?

I: bueno / ¿para hacer o para <simultáneo> degustar </simultáneo>?

E: <simultáneo> o para comer o <alargamiento> </simultáneo>

I: bueno / me gusta el pescado a la plancha <alargamiento> [...]

E: <simultáneo> uhum </simultáneo>

I: ahora estoy empezando me están em<palabra_cortada> obligando y reconozco que no está mal la <alargamiento> / suchi japonés y estas cosas (SEVI_H33_059).

En el siguiente caso (15), se utilizó la primera clase de los demostrativos (‘estos’) para recuperar un hecho previamente explicado respecto de los recortes públicos:

(15) E: ¿qué te ha parecido hoy lo de la huelga?

I: ¡ah! / lo de la <alargamiento> huelga general / pues creo que podría haber ido más gente // porque <alargamiento> / bueno / ha habido bastante gente en la manifestación / pero no sé si en los trabajos se ha <vacilación> se ha notado la ausencia / y <alargamiento> estoy completamente en contra de los recortes // que están haciendo / porque están paralizando el país / creo que necesitan <vacilación> / bueno / que la excusa de <alargamiento> los bancos <alargamiento> han quebrado / y les tenemos que dar el dinero a los bancos porque si se caen los bancos / llega el caos <alargamiento> // global / creo que es un poco <alargamiento> met<palabra_cortada> / mmm creo que les están metiendo el miedo a la gente.

[...]

I: <simultáneo> lo que quiero </simultáneo> es que no se hagan estos recortes porque es que me perjudica a mí. (SEVI_M13_064).

Por otro lado, como se muestra en la Tabla 2, la gran mayoría de los casos de uso de demostrativos con función anafórica se produjeron asociados a la segunda serie de demostrativos (‘ese’ y sus formas flexionadas). Como ejemplifican las siguientes afirmaciones, el demostrativo “ese tío” (16) se refiere a algo que ya se ha introducido anteriormente, en este caso la discusión referida al expresidente estadounidense, Donald Trump (“Trump ha firmado”):

(16) E: ahora me vino a la mente lo de un <vacilación> / habrás visto en la tele ¿no? que Trump ha firmado eso de <alargamiento> de <risas = “E”> I: <ruido = “resoplido”> el Trump ese es un personaje bueno / yo no sé todavía cómo ha ganado ese tío / pero bueno <risas = “E”> (SEVI_H11_002).

En (17), nuevamente se utiliza la segunda serie (‘ese turismo’) para recuperar y comentar un tema previamente introducido (“Sevilla vive del turismo”):

- (17) E: pero<alargamiento/> como se su<palabra_cortada/> / se<palabra_cortada/> Sevilla vive del turismo y todo esto y de sus tradiciones y demás I: <tiempo = “28:00”/> bueno pero es que ese turismo no solo quiere ir / a ver La Giralda / La Giralda también aburre / yo creo que<alargamiento/> / es perfectamente compatible que vayas a La Giralda / y después<alargamiento/> vayas a conocer el Antiquarium de Las Setas que ves<alargamiento/> / las principales excavaciones romanas que hay en el centro de la ciudad // porque era la<alargamiento/> la zona del<alargamiento/> primer poblamiento de la<alargamiento/> / de Sevilla (SEVI_H13_052).

4.3 Usos catafóricos

Como se informó anteriormente, en nuestro análisis solo se encontraron dos ocurrencias con demostrativos en función catafórica, es decir, que introducen información aún por venir. En el primer caso (18), observamos el uso de la primera serie ('esto'):

- (18) I: claro es que coincide<alargamiento/> a lo mejor muy cerca de la Semana Santa hay dos semanas más o menos de diferencia / (...) pero<alargamiento/> en teoría es / Sema<palabra_cortada/> yo siempre cuento la Semana Santa cuando termina / dos semanas después empieza la Feria E: dos semanas <simultáneo> empieza la Feria </simultáneo> I: <simultáneo> que todo esto </simultáneo> / el alumbrado [...] E: uhum I: empieza ya el pescadi<palabra_cortada/> el pescadito / hasta una semana (SEVI_H11_002).

Así, tenemos la forma 'esto' introduciendo alguna información sobre la Semana Santa y la Feria. Después de usar el demostrativo, sigue “el alumbrado” y, más adelante, después de haber interrumpido el turno, continúa con “el pescadito”. Otro caso (19) en el que el demostrativo también tiene la función catafórica pertenece al mismo informante y, esta vez, aparece vinculado a la segunda serie: 'eso'. En este caso, el demostrativo introduce la frase que “tienes frío”:

- (19) E: ¿por <vacilación/> por qué te gusta el invierno?
I: porque la calor <alargamiento/> es insoportable / para dormir<alargamiento/> y para todo / en invierno te echas cuatro mantas se te quita / la calor cuando te quitas tres chalecos ¿qué te quitas? / sigues teniendo <simultáneo> calor </simultáneo>
E: <simultáneo> claro </simultáneo>
I: calor es<alargamiento/> / no se puede salir a la calle / con la calor que hace te da un chungo / da dolores de cabeza / el agobio de tu casa encerrado / parece que estás aprisionado
E: uhum
I: y en invierno / calentito / te pones a ver una tele <vacilación/> / la tele y cualquier cosa y se te pasa
E: uhum
I: lo único que pasa es eso / que tienes frío / y ya está / <simultáneo> pero te echas en lo alto una manta </simultáneo> (SEVI_H11_002).

4.4 Valores afectivos o irónicos

También se pueden utilizar demostrativos con el fin de generar valor afectivo o irónico hacia la situación propuesta. Esto depende de la serie utilizada, si el interlocutor hace uso de la primera serie ('este') en una posición que la gramática pediría 'ese', se puede generar una idea de proximidad al objeto referido, por ejemplo. Del mismo modo que puede usarse para generar distancia y desaprobación, como si de una crítica se tratase. Con valores afectivos o irónicos se identificaron 07 casos, 05 utilizados con la primera serie ('este') y sólo dos con la segunda ('ese'). En el primer caso que exponemos (20), observamos al informante mostrando desprecio por un tipo de barrio que tiene muchos apartamentos y movimiento, no sólo el demostrativo, sino que la selección léxica refuerza este sentido despectivo ("barrio de estos" / "que parecen panales de bebés")

(20) I: ¡uy! la tranquilidad <vacilación/> / vamos / la tranquilidad / a ver / la independencia

E: uhum ¿en qué <simultáneo> sentido? </simultáneo>

I: <simultáneo> más que </simultáneo> la tranquilidad // pues<alargamiento/> que no tengo reuniones de comunidad / no<alargamiento/> tengo nada que ver con el vecino de arriba ni de abajo ni de al lado / eh<alargamiento/> vivo en una calle muy tranquila / no <vacilación/> no se oye nada / te puedes levantar a la<alargamiento/> una del mediodía que no oyes a nadie / pero luego a cinco minutos estoy en la <vacilación/> bueno en la civilización / vamos / a cinco minutos tengo parada de autobús / hipermercado / tengo todo / luego está la independencia / y sobre todo me gusta mucho / la zona / hay muchas zonas verdes / hay <vacilación/> tengo un parque al lado<alargamiento/> / campo de fútbol no <vacilación/> no me gustaría vivir en un barrio de estos / que son <vacilación/> parecen panales de <vacilación/> de abejas / todo // yo que sé / vengan pisos y vengan pisos y vengan pisos (SEVI_M22_042).

En el siguiente enunciado (21), se utiliza la primera serie de demostrativos para referirse a las señoras que dejan dinero para sus perros, queriendo criticar y mostrar su indignación con dicha actitud:

(21) E: ¿y qué piensas tú cuando a alguien le toca una <alargamiento> cantidad de dinero muy grande?

I: depende // si <vacilación/> / es una persona que no conozco de nada pues pienso / <cita> ¿qué suerte tiene el jodido! </cita> / jodido por no decir otra palabra más grande

E: uhum

I: pero<alargamiento/> si es alguien que conozco / y sé<alargamiento/> que lo está usando mal / pues me fastidia / me fastidia por el hecho de que no lo tengo yo y no puedo usarlo yo de otra manera / pero vamos que cada uno con su dinero hace lo que le da la gana

E: pues sí

l: pero estas viejas que dejan veinte o cincuenta millones de dólares a su perro / a mí me da mucho coraje (SEVI_M11_014).

4.5 Operadores conversacionales

Los operadores conversacionales funcionan como apoyo para el hablante, utilizados mientras el interlocutor piensa y reformula su enunciado. Esta función tuvo sólo 04 ocurrencias en el corpus de análisis y todas con la primera serie de demostrativos. Los enunciados (22) y (23) son ejemplos de este uso. En (22), el informante utilizó la primera serie ('este') para formular su respuesta respecto a la importancia de los amigos en su vida. En (23) el informante también utiliza la primera serie (esta) como apoyo para recordar el término que le gustaría exponer ('fotocopiadoras'):

- (22) l: entonces claro / es muy importante porque tú / sabes a quien tienes que elegir ¿no? / o lo conoces / pues mira no me gusta esto / pues de este me <ininteligible/> / yo creo que muchas veces incluso un amigo es más importante que una persona de la familia // porque<alargamiento/> no tiene<alargamiento/> como se suele decir / no tiene tu sangre ¿no? / pero tú lo eliges y si eliges a una buena persona / en caso es mucho más que un hermano / entonces para mí es superimportante / (SEVI_M12_040).
- (23) l: pues una está trabajando en un tema de venta de/ de maquinaria de oficina de <alargamiento/> en fin / de esta de ¿cómo se llama? de fotocopiadora y demás // y eso mi niña..." do falante de código (SEVI_H31_009).

5 Consideraciones finales

Con la conclusión de este análisis, pudimos observar algunos usos y aplicabilidad de los demostrativos en el discurso de los informantes del *corpus* de Sevilla, del PRESEEA. Verificamos que en el contexto deíctico no hay reducción del sistema ternario en la variedad investigada, porque las tres series tratan, respectivamente, de los contextos de primera, segunda y tercera persona. Así, existe un paralelismo entre los estudios consultados y lo observado en los datos analizados.

Existe, sin embargo, un contexto que favorece la variación en el uso de demostrativos en los datos del habla de la variedad sevillana. Es el uso que expresa valor anafórico, es decir, que hace referencia a información ya introducida en el discurso. Como se ve, la primera y la segunda series varían en este contexto. Si bien esta posibilidad ha sido identificada por estudios gramaticales, como los de Bello (1984) y Eguren Gutiérrez (1999), observamos que existe una preferencia cuantitativa atribuida a la forma 'ese', responsable de más del 70% de las ocurrencias en dicho contexto de anáfora. Es importante resaltar que este escenario parece indicar que también se encuentran usos variables de las formas demostrativas en la península – pese a que sostenga que dicha variación caracterice apenas las variedades americanas del español.

Aunque la cantidad de datos relacionados con el uso del enunciado con valor catafórico es de poca relevancia, la aparición de las formas ‘este’ y ‘ese’ parecen indicar un posible escenario de variación, que debería recibir mayor atención a medida que los datos del análisis se expanden y se diversifiquen, en futuros estudios. Un procedimiento que también debería extenderse a la observación del uso de ‘este’ como operador conversacional en la variedad sevillana y, de esta manera, problematizar la limitación de este uso a las variedades americanas (Eguren Gutiérrez, 1999).

Reconocemos también la necesidad de ampliar y profundizar el análisis de los demostrativos con función afectiva, de modo que podamos comprender si también se trata de un posible contexto de variación o si existe alguna dinámica funcional que opera en la elección de una forma u otra. Finalmente, el estudio de la oposición entre ‘este’ y ‘aquel’, como estrategia diferenciadora de recuperación textual (anáfora) propia de la escritura, requiere que nuestro análisis considere los géneros escritos.

Declaración de autoría

Los dos autores estuvieron involucrados de manera coordinada en la elaboración de este texto. A pesar de que Pinheiro haya elaborado un primer escrito, Araujo contribuyó con una revisión y con comentarios, escrita de fragmentos, formateo y versión finales para la lengua castellana. Pinheiro estuvo a cargo de la búsqueda de datos y ejemplos, mientras que los dos autores se involucraron en el análisis.

Agradecimientos

Agradecemos a la CAPES y a la FAPEMIG por la financiación de este trabajo. Agradecemos al NormaLi – Núcleo de Estudios de la Norma Lingüística, grupo en el que encontramos apoyo y espacio para discusión sobre la temática de este estudio.

Referências

- ARAUJO, L. S. Contribuições das abordagens semasiológica e onomasiológica para o estudo da temporalidade verbal: uma análise do passado em espanhol. *Calígrama: Revista de Estudos Românicos*, Belo Horizonte, v. 24, n. 2, p. 113-136, 2019. DOI: <https://doi.org/10.17851/2238-3824.24.2.113-136>
- ARAUJO, L. S.; PINHEIRO, G. B. O tratamento da variação dos demonstrativos em espanhol e em português: uma análise normativa. *Intertexto*, Uberaba, v. 13, n.01, p. 125-147, 2020. DOI: <https://doi.org/10.18554/ri.v13i1.4666>
- BELLO, A. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF, 1984.
- BOSQUE, I.; DEMONTE, V. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 1999.
- CAMBRAIA, César Nardelli. Demonstrativos na România Nova: português brasileiro × espanhol mexicano (dados de diálogos entre informante e documentador). *Calígrama: Revista de Estudos Românicos*, Belo Horizonte, v. 14, n.01, p. 7-34, 2009. DOI: <http://dx.doi.org/10.17851/2238-3824.14.0.7-34>.
- EGUREN GUTIÉRREZ, L. J. Pronombres y adverbios demostrativos, Las relaciones deícticas. En: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 1999. p. 929-970.
- FARACO, C. A.; ZILLES, A. M. *Para conhecer norma linguística*. São Paulo: Contexto, 2017.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, I. Dialectos del español peninsular. En: GUTIÉRREZ REXACH, J. (coord.). *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* (volumen 2). Abingdon: Routledge, 2015. p. 387-404.
- FRAGO GARCIA, J. A. *Andaluz y español de América: historia de un parentesco lingüístico*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1994.
- GONZÁLEZ, N. M. *Cadê o pronome? O gato comeu*. Os pronomes pessoais na aquisição/aprendizagem do espanhol por brasileiros adultos. 1994. 461f. Tese (Doutorado em Semiótica e Linguística Geral) – Departamento de Linguística, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, 1994.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. *Gramática funcional del español*. 3 ed. Madrid: Gredos, 1996.
- KANY, C. E. *Sintaxis Española*. Madrid: Gredos, 1969.
- MOREIRA, G. S. *Os demonstrativos no português do Brasil e no espanhol: discutindo a construção de referências nas duas línguas e os diferentes graus de (in)definição em algumas expressões com demonstrativos*. 2013. 184f. Dissertação (Mestrado Língua Espanhola e Literaturas Espanhola e Hispano-Americana) – Departamento de Letras Modernas, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas. Universidade de São Paulo, São Paulo. 2013.
- PRESEEA. *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. 2014. Disponível em: <http://preseea.linguas.net>. Acessado em 21 de junho de 2022.
- RAE. *Manual de la nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010.
- STRADIOTO, S. *Dêixis na România Nova: o lugar dos demonstrativos no português de Belo Horizonte e no espanhol da Cidade do México*. 2012. 178f. Dissertação (Mestrado em Estudos Linguísticos) – Faculdade de Letras, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2012.